

Huelvared 6 de mayo 2023

<https://huelvared.com/2023/05/06/stop-no-les-robos-la-infancia-quiere-dar-espacio-al-cuento-y-al-juego-creativo/>

HUELVARED
INFORMACIÓN ES ECONOMÍA

INICIO LA MIRILLA HUELVA ECONOMÍA SECTORES SOCIEDAD DEPORTES OPINIÓN

Stop. No les robes la infancia, quiere dar espacio al cuento y al juego creativo

SUSTITUYAMOS LAS TABLETS Y MÓVILES POR LAS HADAS, LOS BOSQUES ENCANTADOS Y LOS DRAGONES EN LAS VIDAS DE LOS NIÑOS

6 mayo, 2023 Huelva Red Te interesa 0



La Asociación Teatro de Conciencia con la colaboración de la Fundación Aprendiendo a Ser y la Fundación Gomaespuma, lanza la campaña «Stop. No les robes la infancia» para alentar a los adultos a dar espacio a la fantasía, a través del cuento y del juego creativo, en la vida de los niños y niñas; a la vez que, para hacer tomar consciencia de que la exposición temprana a la tecnología en los más pequeños disminuye su facultad de aprendizaje y les hace propensos a padecer ansiedad, depresión, insomnio...

«Resulta esencial que el juego dé la oportunidad al niño de dedicarse al mundo de la fantasía creadora, no la que proponen los videojuegos, sino los cuentos, o la que surge de jugar con cosas, de jugar entre sus iguales» explica Pax Dettoni, Antropóloga Social, experta en Educación Emocional, escritora y creadora del programa de convivencia escolar «En Sus Zapatos».

Multitud de estudios vienen alertando desde hace tiempo del riesgo del efecto de las tecnologías en el desarrollo de los más pequeños. Así, la American Academy of Pediatrics señala en un informe: «Cuanto más sabemos sobre el desarrollo temprano del cerebro, entendemos mejor la necesidad del juego basado en la interacción humana. No existe pantalla, videojuego o aplicación que pueda reemplazar las relaciones que se forman jugando».

Está demostrado que la disminución de la facultad del aprendizaje se relaciona con la exposición temprana y de demasiada intensidad a la tecnología. Además, en cuanto el tiempo libre del menor lo acaparan las pantallas, los videojuegos y las Redes Sociales estamos propiciando que generen ansiedad, depresión, insomnio, trabas para desarrollar habilidades interpersonales, motoras, de comunicación...

Desde la Asociación Teatro de Conciencia, a la que pertenece el programa de educación emocional para la convivencia «En Sus Zapatos: Un Espacio de Empatía Activa» -que ha llegado a 85.000 alumnos, docentes y familias en España- lanzamos la **campaña de concienciación «Stop. No les robes la infancia»**. Una campaña que cuenta con la colaboración comprometida de la Fundación Aprendiendo a Ser y la Fundación Gomaespuma, organizaciones que también están volcadas con la promoción de la educación socioemocional de los más pequeños. Con esta campaña queremos alertar de los riesgos que suponen las tecnologías para los menores, y también alentar a recuperar el espacio de la fantasía en la vida de los niños, animando a los progenitores, tutores, maestros y familiares a potenciar el uso de los cuentos y del juego creativo para dejar que regresen las hadas, los dragones y los bosques encantados. Solo de este modo permitiremos a los más pequeños un desarrollo adecuado.

«Resulta esencial que el juego dé la oportunidad al niño de dedicarse al mundo de la fantasía creadora no la que proponen los videojuegos sino la que surge al jugar con cosas, al jugar entre sus iguales. Las películas, la televisión y los videojuegos -las pantallas en general- son los peores amigos en el mundo de la infancia. En cambio, con la lectura de los cuentos «de toda la vida» el niño conecta con un mundo fantástico, que no solo reconoce, sino que le es muy saludable y le prepara para los desafíos de la vida adulta en un lenguaje que puede comprender desde su subconsciente profundo», explica Pax Dettoni Serrano, Antropóloga Social, experta en Educación Emocional, creadora del programa «En Sus Zapatos» y escritora de cuentos como «Talambote» y «La Nuez Mágica».

Fantasía y desarrollo cognitivo

El poder de la fantasía va mucho más allá de un mero hecho de diversión y distracción de los menores, ya que **fomentar esta fantasía creadora en la infancia se convertirá después, en su adolescencia, en la imaginación creativa** que les dotarán de mayor creatividad y también de pensamiento deductivo.

Los adultos tenemos la responsabilidad de velar por la infancia, y eso significa no permitir que las tecnologías invadan todo el mundo de los menores, a la vez que supone promover espacios de imaginación y fantasía con el juego y los cuentos. Además, los adultos de referencia de los menores -progenitores y tutores, principalmente- son sus modelos, y los niños replicarán lo que les vean hacer a ellos; por lo que el uso moderado por parte de los adultos es también otro reto a tener en cuenta.

En muy pocas palabras, diríamos que los adultos debemos ponernos «en los zapatos» de esa personita que se está formando, sabiendo que el acceso a la fantasía le hace bien, mientras que el acceso a la tecnología no.

«Los cuentos tradicionales llenos de historias mágicas, hadas, animales que hablan, bosques encantados, brujas, reyes buenos y malos, campesinos valientes y brujas que engañan son un alimento imprescindible para el niño o la niña si queremos nutrir aquello que habita en ellos y que no se ve. Así como lo es el juego creativo, que se caracteriza por contar con ninguno o pocos juguetes, y sobre todo, que los pocos juguetes no sean «perfectos», ya que de este modo tienen ellos que apelar a su músculo de la fantasía para hacer «realidad» lo que imaginan», afirma Pax Dettoni al ofrecernos estas pautas para contar cuentos a nuestros pequeños:

Para contar bien un cuento:

- 1- Lee antes el cuento para conocerlo. Los cuentos son mejores contados que leídos.
- 2- Cuéntales el mismo cuento varias veces. Los niños sanos piden la misma historia repetidamente. Asegúrate de usar las mismas palabras cada vez que lo cuentes.
- 3- Usa una voz y un cuerpo de cuento. Imita las voces de los «malvados» o de los «bondadosos» y ayúdate de la cara y las manos para expresar lo que ocurre en la historia.
- 4- Haz que imagine lo que le cuentas, a ser posible, no uses muchas ilustraciones (y si lo haces, asegúrate que son bonitas).
- 5- No uses los cuentos para moralizar, haciendo una reflexión de lo leído para incidir en su comportamiento. Deja que los cuentos hagan su trabajo por si solos en su subconsciente. Como mucho, que pinten lo que les ha llamado la atención.

